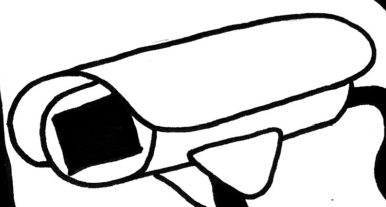




DESDE

LA A GAZA



CORTEMOS LA RED DE CONTROL

Hay una razón por la que los Waymos fueron una de las primeras cosas que se quemaron cuando estallaron disturbios contra las deportaciones en Los Ángeles el verano pasado: la vigilancia y la recopilación de datos es la columna vertebral de la máquina de deportación. Y los coches autónomos son un claro símbolo de la división entre aquellos que se emocionan de un nuevo juguete tecnológico y aquellos que los ven como un arma que se va a apuntar contra nosotros. Las llamas que surgieron de los esqueletos quemados de los coches fueron una luz para todxs lxs que están bajo la bota de lxs poderosos, recordándonos que estos trucos tecnológicos son un caballo de Troya para el poder de las autoridades. Y aunque en términos de dólares y centavos, unos cuantos coches perdidos podrían no importar para los jefes tecnológicos de Google, las llamas llevan un mensaje terrible: vemos lo que están tratando de hacer, y no nos vamos a dejar engañar.

A principios de este año, el ICE otorgó un contrato de 30 millones de dólares a Palantir Technologies para construir lo que están llamando “ImmigrationOS”, un sistema de inteligencia artificial diseñado para dar al ICE visibilidad casi en tiempo real sobre los movimientos de inmigrantes, una expansión del trabajo que la compañía ha estado haciendo para el Departamento de Seguridad Nacional (DHS) desde 2011. La tecnología de Palantir es lo que permite que el ICE funcione eficazmente, reuniendo datos en un solo lugar para “agilizar” el proceso de poner a las personas en jaulas: desde posts en redes sociales hasta rastreo de teléfonos, desde datos biométricos hasta escaneos de matrículas. Podemos estar seguros de que las autoridades están motivadas para fortalecer su red de control contra el chivo expiatorio del día, porque tarde o temprano tienen la intención de usarla contra el resto de nosotrxs, especialmente aquellxs que no tenemos la intención de someternos silenciosamente a la miseria de este sistema de lucro y explotación. El genocidio en Gaza es otro campo de pruebas para esta tecnología, con el gobierno israelí usando sistemas de IA apodados “Lavendar” y “Habsora” (el Evangelio) para apuntar a personas y edificios para bombardearlx. En palabras de un oficial de inteligencia, “la máquina lo hizo fríamente, y eso lo hizo más fácil.”

El 15 de junio, con los disturbios comenzando a disminuir y miles de soldados de la Guardia Nacional en las calles, más de 50.000 clientes de Spectrum en Los Ángeles perdieron internet después de que se cortaron las líneas de fibra óptica. Los que se encontraron sin señal incluyeron una base militar de EE.UU. y centros de despacho de la policía. Cuatro días después, otro corte ocurrió en Long Beach. A medida que la incontabilidad de los disturbios era contenida y canalizada hacia el espectáculo de la protesta democrática centralizada, algunxs individuxs se encargaron de identificar y atacar directamente lo que hace posible la policía y el control en la era digital. Lxs vándalxs anónimxs nos recuerdan que el ICE no es nada sin sus bases de datos. La información que utilizan para vigilar y deportar es lo que les damos de nuestros propios teléfonos, y las líneas sobre las cuales esta información corre están justo debajo de nuestros pies, por encima de nuestras cabezas. Estos actos fueron también una invitación a todxs lxs que lucharon en las calles: cuando los disturbios terminan, en lugar de volver a casa y mirar livestreams de los lacayxs deportando, acosando y agrediendo, esperando que su propia puerta no sea la siguiente a ser derribada, salga. Mira a tu alrededor. Encuentra los hilos que sostienen este sistema de muerte y control, agarra unx amigx de confianza y... el resto depende de ti!

